



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

MITIN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Vigo, 17 de octubre de 1997

Queridas amigas y amigos, querido don Manuel, Quiero deciros que, una vez más, estoy muy contento de poder estar aquí, en Vigo; de estar en este pabellón que, sin duda, es un pabellón cargado, como se ha recordado, de buenos recuerdos para todos nosotros, especialmente cargado de buenos recuerdos para mí. Y quiero deciros que no olvido los muy buenos ratos que hemos pasado aquí pero, sobre todo, no olvidaré nunca el apoyo que masivamente Vigo nos ha dado siempre para emprender esta tarea que estamos haciendo en España y en Galicia; no lo olvidaré.

Naturalmente, yo quiero reiterar hoy un compromiso con Galicia y con Vigo. He escuchado aquí que hay trabajo en los Astilleros, he escuchado aquí que hay buenos trabajos en las industrias del automóvil y que se venden muchos automóviles. Ayer hemos firmado un convenio importante para hacer el segundo cinturón de Vigo, por importe de más de 10.000 millones de pesetas. Ésa tiene que ser la tarea de Gobierno, ésa tiene que ser la tarea de apoyo del Gobierno.

Ése es un ejemplo de buena política, para hacerla de manera permanente, para hacerla con buenas ideas, para hacerla desde un espíritu de cooperación, de colaboración, entre la Junta de Galicia y entre el Gobierno de España. Así conseguiremos que Galicia, que es hoy tierra de progreso, tenga claro, en su

seguridad, en su prosperidad, que la apuesta por el Partido Popular y la apuesta por Manuel Fraga es la mejor apuesta de Galicia, sin duda ninguna. A eso es a lo que hay que dar respuesta el domingo.

Yo quiero, en este último día de esta campaña electoral, felicitaros a todos los que habéis participado desde el Partido Popular y apoyando al Partido Popular en esta campaña; a todos, porque habéis dado, como ha dicho Juan Pardo, como acaba de reiterar Manuel Fraga, un ejemplo de ciudadanía, un ejemplo de hacer bien las cosas, un ejemplo de moderación, de razón, de estar preocupados por el futuro de Galicia. Y ahora todos los ciudadanos gallegos tienen la oportunidad de ratificar, el próximo domingo, el que hayamos demostrado que aquí hay un proyecto, un proyecto para el futuro de Galicia; que aquí se ha hecho una gestión honrada y eficaz por la prosperidad de Galicia, y que hoy Galicia, en su progreso, en su prosperidad, es una realidad que debe llenar de confianza y de seguridad en el futuro a todos los gallegos, como yo os quiero decir que todos los españoles hoy miramos a Galicia con confianza y con orgullo en el trabajo de esta tierra. Y eso es muy importante que se sepa.

Hoy eso es una realidad, y es una realidad muy importante. ¿Qué es lo que ocurre? Que algunos no soportan esa realidad; ni la soportan hoy ni la soportarán mañana. Por eso no han dicho durante esta campaña nada más que lo que son capaces de decir, nada más que barbaridades.

Cuando no se tiene proyecto, cuando no se tienen ideas, cuando no se sabe lo que decir, cuando no se tiene discurso, se dicen barbaridades. Y yo quiero deciros aquí, hoy, en Vigo, que a algunos que circulan por la política española y por la política gallega les sobra histerismo y les falta confianza en la Justicia; les sobran insultos y les falta un proyecto político para Galicia y para España. Eso es lo que les falta.

No es haciendo alardes de rencor, ni haciendo alardes de sectarismo, ni intentando provocar enfrentamientos, como se va a encarar el futuro de Galicia. Habéis dado un ejemplo formidable, como os decía, desde la moderación y desde la razón --eso, que corresponde a nuestro partido, que corresponde a nuestro proyecto, que corresponde a los que creemos que la tolerancia, la colaboración, es la pieza básica de lo que puede construir, junto con la responsabilidad y un buen ejercicio de gobierno, el futuro de un pueblo, el futuro de un país--, habéis dado un ejemplo de como aguantar, sin que se mueva un músculo de la cara, tantas barbaridades.

Os han acusado de todo, os han llamado de todo, os han dicho de todo, y podían seguir. Si han hablado de dictadores, si han hablado de golpismos, si han hablado de narcotraficantes, ¿por qué no nos han acusado de la muerte de Manolete, de la derrota de la Armada Invencible o de lo que se les hubiese ocurrido con tal de seguir haciendo disparates? ¿Por qué?

Pero, si eso ocurre, además de por no haber discurso, es por algo que tal vez sea más preocupante: es porque no se acepta la situación, es porque molesta la situación. No se acepta la situación que democráticamente cambió el Gobierno de España, y no se acepta la situación de que las cosas en España van mejor hoy con el Partido Popular que cuando gobernaban ellos; no se acepta esa situación. No se acepta la situación de que Galicia ha cambiado con el Gobierno del Partido Popular, y que, como yo decía aquí, en esta tierra, Manuel Fraga le ha quitado las arrugas a Galicia y se las va a seguir quitando haciendo progresar a esta tierra; se las va a seguir quitando. Y no lo aceptan.

Ni hay proyecto, ni hay alternativa, ni hay ideas enfrente, y lo ha dicho muy bien ese gran gallego y gran ministro que es Mariano Rajoy: no hay más que una ensalada. Pero yo quiero deciros: las ensaladas buenas, como Dios manda, y, si es posible, con lechuga y en tomate; pero, con lo que algunos presentan por aquí,

ni ensaladas ni nada. Ésos tienen que seguir claramente en la oposición.

Ahora vamos a seguir nosotros, naturalmente, sin caer en nada de eso el último día de campaña; pero vamos a dar la respuesta que Galicia necesita y que España espera, que es una gran mayoría, una gran victoria, con Manuel Fraga el próximo domingo aquí, en Galicia. Esa es nuestra respuesta.

Algunos dicen ahora, a última hora, que tienen ahí unos no sé qué, unos papeles, que dicen que, si votan pocos, igual hasta ganan, que es como decir: si solo votan los míos y no votan los demás, también tengo posibilidades de ganar". Pero yo quiero decir que el domingo hay que ir a votar. Todos tenéis que ir a votar y todos tenéis que conseguir que haya una gran votación en Galicia y una gran mayoría en Galicia, para que tantas cosas que se han dicho y tanto que hay por hacer en Galicia se pongan en marcha. Y, naturalmente, que sigan funcionando hacia el futuro las razones fundamentales que detenninan lo que ha venido siendo el progreso de Galicia en los últimos años: un proyecto de Galicia para el siglo XXI; un proyecto de transformación, de mejora, de Galicia. Se ha acometido durante estos años, se ha hecho con decisión, y hoy Galicia también es una tierra mejor que hace ocho o que hace cuatro años.

La decisión inteligente, la decisión razonable, de los gallegos es seguir, como aquí se ha dicho, juntos trabajando por esta tierra, juntos trabajando por este proyecto. Yo lo que tengo que pedir aquí es, no solamente que no se olvide lo que se ha hecho, sino que se sepa valorar la transformación en las ciudades, o en el campo, en las aldeas o en las parroquias de Galicia; que se sepa valorar lo que era el antes y el después de la llegada de Manuel Fraga al Gobierno de Galicia, y que se siga impulsando eso con absoluta decisión, con absoluta determinación y con empuje al futuro de esta tierra. Os lo tengo que pedir y os lo pido muy especialmente.

Aquí no solamente quiero decir que vamos a apostar por un buen Gobierno para los próximos cuatro años; aquí vamos a apostar también por una colaboración fecunda entre Galicia y el Gobierno de España. Esa colaboración ha rendido muy buenos frutos y esa colaboración se cimenta en la confianza mutua; en un entendimiento de lo que son las necesidades de todos, las necesidades generales, y especialmente las necesidades de Galicia; en un entendimiento del que a mi Manuel Fraga me ha hablado muchas veces al decir: "José María, yo no vengo a pedir nada; vengo a decirte 'no olvidemos hacer justicia con Galicia'". Y tiene razón.

Ese proyecto para el siglo XXI hay que seguirlo alentando e impulsando, porque está en la base de la transformación de Galicia. Y, si no, que se miren todos los proyectos que se han puesto en marcha; que se mire la mejora de las infraestructuras, que se miren las mejoras en las industrias, que se miren las mejoras en los distintos ámbitos de la economía gallega, qué es lo que hace que la economía crezca, qué es lo que hace que la sociedad tenga confianza, qué es lo que hace que haya más prosperidad y más trabajo.

Se ha devuelto la confianza a Galicia, se ha devuelto la seguridad a Galicia, y Galicia hoy es una tierra que progresa y que prospera. Claro que tenemos problemas que resolver, y los vamos a resolver también juntos en los próximos cuatro años. Por eso yo pido a todos los gallegos hoy, aquí, esta noche, desde Vigo, el apoyo a quien mejor lo puede hacer.

Hay un proyecto para los próximos cuatro años, que es tanto como decir para el siglo XXI, y hay el mejor candidato, el mejor Presidente, que puede tener Galicia. Y vamos a dar, en torno a ese candidato, en torno a ese Presidente, una gran lección democrática el próximo domingo, una gran lección democrática que garantice el futuro de Galicia. Galicia puede estar tranquila con este Presidente, puede estar segura, y sabe que va a prosperar.

Estamos hablando de un Manuel Fraga al cual yo conozco muy bien desde hace muchos años, y muchos españoles y todos los gallegos le conocen. Ahí está un hombre honrado, capaz de cumplir sus compromisos; ahí está un hombre que no defiende un interés particular, sino el interés general de todos los gallegos; ahí está la persona que le ha devuelto la tranquilidad a Galicia; ahí está el que ha puesto en marcha esta tierra; ahí está una persona y un Presidente que, cuando se decía "Galicia no es capaz de conseguir tales metas", decía: "entre todos las vamos a conseguir".

Ahora hay nuevas metas para el próximo siglo, para los próximos cuatro años. Y esa opción gallega, esa opción segura por la honradez, por la buena gestión, por la colaboración de todos, es la que tiene que prosperar el domingo.

Yo os quiero decir aquí, manifestando mi profundo respeto por esta tierra gallega, por su cultura, por su lengua, por sus tradiciones, por todos los gallegos, que yo también, en este nuevo impulso, empeño la palabra como Presidente del Gobierno de seguir apoyando el progreso de Galicia; la empeño y lo seguiremos haciendo conjuntamente. Y os pido que eso lo refrendéis el domingo, con entusiasmo.

Es difícil en este momento encontrar una nación como la española, una tierra como Galicia, en un momento de más optimismo, de más confianza y de más oportunidades para el futuro. Y el Partido Popular y su Presidente, Manuel Fraga,

que va a seguir siendo, con el apoyo mayoritario de los gallegos, Presidente de la Xunta de Galicia, es esa garantía que tenemos que saber aprovechar. Hoy, el Partido Popular es garantía de seguridad y de estabilidad, y eso unos ciudadanos inteligentes no pueden y estoy seguro de que no lo van a desaprovechar.

Aquí no se juega entre nosotros ningún partido a ver quién saca más; aquí se juega un partido en el que se dice cómo cooperamos mejor; cómo colaboramos mejor; cómo podemos hacer más cosas juntos; cómo poniendo un poco tú y otro poco yo salen buenas obras para los ciudadanos; cómo arrimando el hombro entre todos sale un país, un progreso; cómo arrimando el hombro entre todos, trabajando, esforzándonos, responsabilizándonos, progresa Galicia. Ése es el sentido del Partido Popular y es el sentido de nuestra política.

Hace un año y medio se decía "no gobernaréis, no acometeréis los problemas, no seréis capaces de llegar a acuerdos"; luego se dijo "estáis gobernando; afrontáis algunos problemas, habéis llegado a acuerdos que sólo benefician a unos contra otros". Y ahora, al cabo de dieciséis meses, se ha demostrado que no era verdad.

Yo puedo decir con orgullo aquí, hoy, en Galicia --como decía el otro día, en otra ciudad gallega, en La Coruña, y hace poco también lo decía en el Monte Faro--, que nunca ha tenido Galicia más autonomía, más responsabilidad financiera, de la que tiene en este momento. Y para mí lo importante es que esa autonomía y esa responsabilidad está siendo utilizada en beneficio de todos los gallegos sin distinción, y eso es el respaldo que necesita también un Gobierno. Esa es la tarea de un Gobierno de futuro.

Seguimos, por lo tanto, trabajando en ese sentido; seguimos intentando facilitar cosas a los ciudadanos, no solamente desde el punto de vista económico, también desde el punto de vista de la Administración. Hemos acometido una reforma de la Administración importante. ¿Por qué? Porque es la lógica que se debe seguir en

una tarea reformista, en una tarea emprendedora, de este Gobierno.

Hoy, el Consejo de Ministros ha acordado remitir un Proyecto de Ley muy importante, el de Régimen Jurídico de la Administración del Estado, el de Procedimiento Administrativo. ¿Qué significa eso? Que los ciudadanos van a saber cuál es su relación con la Administración, que van a tener un mejor trato desde la Administración, que sus derechos van a ser mejor respetados, en sentido general. Si lo hacemos en la Administración en su conjunto, cuando hablamos del ciudadano contribuyente --otro concepto que, desgraciadamente, se perdió hace tiempo y se está recuperando ahora-- hemos hecho también un Estatuto del Contribuyente, para que sepa todo el mundo los derechos que tiene frente a la Hacienda pública, y para que sepa todo el mundo y pueda entender que los dineros y los recursos que llegan al Estado por vía de los impuestos son administrados correctamente, son administrados eficazmente, en favor de todos los ciudadanos.

Ésa es una garantía jurídica, porque la garantía política y la garantía moral la ponemos todos nosotros estando en el Gobierno. Porque hoy cualquier ciudadano que se levanta en España sabe que no va a ver como nadie se lleva los fondos reservados o hace cosas raras desde ningún Gobierno que haya del Partido Popular; lo sabe, y eso también ha cambiado.

Claro que podemos hacer mucho más. Podemos seguir trabajando juntos, y yo os pido que sigamos trabajando juntos; podemos seguir ayudándonos unos a otros; podemos seguir teniendo afecto desde la cercanía o desde la lejanía.

Hoy ha venido, y permitidme que os lo diga, como ciudadano gallego y como ciudadano español --y yo se lo agradezco-- Juan Pardo a decir: "aquí estoyTM". Para mí ha sido una gran alegría, y os voy a decir por qué; no solamente por el ejercicio ciudadano que ha hecho, sino porque, cuando yo era un chaval, ya le escuchaba cantar --él era más chaval también-- me parece que se llamaban "Los Brincos"; ya saltábamos con eso. Yo no sé cuantos años han pasado; tampoco lo voy a decir. Es igual, los que hayan pasado. Pero es muy bueno encontramos ahora otra vez aquí, en un acto ciudadano, en el que tenemos que decir: creemos en las mismas cosas; creemos en las cosas que impulsan la vida de Galicia, creemos en las cosas que impulsan la vida española.

Llevamos años, uno trabajando por un lado, uno trabajando por otro. Y para mejorar Galicia y para mejorar España todos son necesarios, y son necesarios los buenos trabajadores en las fábricas, o los buenos ganaderos, los buenos agricultores, los buenos profesionales, los buenos deportistas, los buenos cantantes. ¡Y ojalá el Celta de Vigo juegue la UEFA y la Eurocopa y lo que tenga que jugar, y ojalá Juan Pardo siga ganando! Eso es lo que hace falta en el país, eso es lo que hace falta.

Hace unos días yo recibía a un conjunto de jugadores, unos históricos y otros menos históricos, de la selección española, y les decía: "daos cuenta de que vosotros también contribuís no solamente al conocimiento, al prestigio y al futuro de nuestro país". Y ese convencimiento de que cada uno, desde nuestra responsabilidad, haciendo nuestro trabajo mejor, somos capaces de hacer las cosas progresar; esa ayuda mutua, ese ir juntos por la vida, es lo que nos tiene que dar, en gran medida, un secreto del éxito y un secreto de la prosperidad.

Hay gente que interpreta siempre lo contrario: es decir, que trabaje el otro o que se responsabilice el otro. Y no es así. Justamente ese concepto de ciudadanía, el

que da fortaleza a la sociedad, el que da fortaleza a una nación, es el de la responsabilidad.

Por eso yo quiero decir que, en esta tarea de devolver la estabilidad a España y de impulsar el progreso de nuestro país, a mí no me vale cualquier cosa. Yo no quiero cualquier política. Estamos aquí para hacer una política determinada, que dé esa estabilidad, que recupere moralmente a España, que la transforme y le sirva para conquistar nuevas metas.

Si me lo permitís decir, yo no estoy en la Presidencia del Gobierno para trabajar por cualquier país, por cualquier tipo de país, sino para hacer un gran país. Sé muy bien que no lo puedo hacer solo, ni todo el Gobierno; sé muy bien que ése es un esfuerzo solidario. Y sé muy bien hoy aquí, en este acto de Galicia, que yo no estoy sólo por ser Presidente del Gobierno, sólo por ser Presidente del Partido Popular, sólo por venir a echar una mano, si es que hiciese falta, al Partido Popular de Galicia, sólo por venir a ayuda a mi amigo y a mi maestro Manuel Fraga, sino por decir: "necesito a Galicia, necesito a Galicia y el empuje gallego en España". Y os lo pido para seguir empujando a España.

Cuando uno se dedica a la tarea de gobernar y no a la tarea de no gobernar o a otras cosas, hay muchas cosas que oponían un cerrojo que va saltando, puertas que se abren, nuevas oportunidades, y hay gente que se sorprende.

Hace dos días venía el último informe de la Comisión Europea, en el que se hablaba de las posibilidades de los países de formar parte desde el primer momento de la moneda única europea. Hace diecisiete meses, España no cumplía ninguna de las condiciones, que son cinco, para estar en la moneda única; hoy, diecisiete meses después, España cumple todas las condiciones para estar en la moneda única. Ésa es la diferencia: todas.

Pero a mí no me vale eso, porque nuestra ambición debe ir más allá. No debe ser una ambición como las ambiciones de los viejos teóricos, que hablaban de las grandes utopías, que naturalmente nunca llegaban, y que intentaban incluso bajar, como alguien ha dicho con certeza, el cielo a la tierra, y cada vez que bajaban el cielo a la tierra organizaban aquí un pequeño o un gran infierno. Nosotros tenemos ambiciones que son posibles, y no nos ha bastado decir: cumplimos todas. Es que, de no cumplir ninguna, estamos en el pelotón de cabeza, entre los cuatro que mejor cumplen las condiciones para estar ahí. Y ése es el esfuerzo y el resultado común de esa tarea.

¿Por qué quiero que estemos ahí? Porque ahí está una de las claves del progreso español; ahí está una de las claves del bienestar y de la prosperidad de las familias españolas, de los trabajadores españoles, de los gallegos, por supuesto; ahí está. El tener los precios controlados y la inflación baja significa que la bolsa de ahorro, grande o chica, que cada familia tiene en su casa no recibe un mordisco o un bocado todas las mañanas. El tener posibilidades de crédito barato significa que se pueden hacer más inversiones; que las empresas pueden ser más competitivas; que nuestra exportación puede aumentar en 1997, con relación a 1996, más de un 16 por 100; que nuestra balanza exterior tenga un superávit, y que, naturalmente, España sea hoy el país de Europa en el que hay --y yo lo quiero decir lo primero-- el problema de desempleo, el problema de paro, más importante, pero hoy es España el país de Europa que más empleo está creando.

Os quiero decir que ése, para mi, es el elemento básico, el elemento fundamental. Yo sé que los dos graves problemas que tiene España son dos problemas que este Gobierno ha agarrado con toda decisión desde el primer momento: uno, con la ayuda de todos, el problema de hacer frente a la barbarie de los terroristas, desde la Ley, por la Ley y para garantía de todos los españoles; eso, con toda decisión; el segundo, crear unas condiciones en favor del trabajo, en favor del empleo, y se va haciendo.

Entre 1996 y 1997 se crearán en España más de 550.000 puestos de trabajo nuevos netos. Este año, 1997, en la Unión Europea se van a crear 700.000 puestos de trabajo; pues en España se va a crear más del 40 por 100 de esos 700.000 puestos de trabajo, más del 40 por 100. Aquí, en España, hay 150.000 jóvenes, entre 18 y 30 años, que no tenían trabajo hace unos meses y ahora sí que lo tienen; y aquí, en Vigo, hay más de 1.000 jóvenes, de 18 a 30 años, que no tenían trabajo hace unos meses y ahora sí que lo tienen.

Sé que eso no es bastante, sé que eso no es suficiente, porque no aspiro a ningún

imposible y a la tarea de resolver todo en esos dieciséis meses; a lo que aspiro es a poner a nuestro país y, en este caso, a contribuir a que en Galicia se siga haciendo una política que permita generar empleo, crear puestos de trabajo, especialmente para aquellas personas que más lo necesitan; especialmente, en este caso, para los jóvenes.

Alguien me podría decir: "bien, José María; eso está muy bien, pero te olvidas de otras cosas". Yo quiero recordar que aquí ha habido dos grandes acuerdos sociales en los últimos dieciséis meses, dos, que hemos impulsado nosotros: uno, el acuerdo para la reforma de las pensiones que garantiza por Ley las pensiones de los jubilados, por primera vez por Ley lo garantiza; el segundo, un acuerdo para la reforma laboral del mercado de trabajo, que facilite la creación de puestos de trabajo y, especialmente, la creación de puestos de trabajo estables y para los jóvenes.

Yo quiero decir que se ha multiplicado por tres el número de puestos de trabajo creados y que, en los últimos meses, más del 54 por 100 de todos son empleos estables, son empleos de carácter indefinido y son empleos que favorecen que las familias puedan formarse, puedan invertir, puedan progresar y puedan proyectar razonablemente su futuro, que es lo que nos interesa.

Hoy, un periódico muy importante, europeo, publica un gran artículo, que dice: "el milagro español". No, no es ningún milagro; es el trabajo español. Es el trabajo que entre todos somos capaces de hacer, es la colaboración de toda la sociedad, es el empuje hacia un país mejor, desde la confianza con todos nosotros; es saber que podemos hacer, que podemos poner nuestro país en marcha, que lo hemos puesto en marcha y que el país va progresando.

Sé muy bien todas las dificultades que tenemos por delante, sé muy bien todos los problemas que tenemos que resolver, sé muy bien que siempre puede haber

alguna impaciencia de decir "daos más prisa". Yo creo que gobernar consiste en, además de asumir responsabilidades, saber que se van produciendo resultados positivos para el conjunto de la sociedad. Y yo quiero poner todo eso, y quiero hacer referencia aquí a todo eso, porque también, además de los convenios concretos, además de que los astilleros puedan hacer barcos, además de que se puedan hacer fragatas para la Armada, además de que estemos batiendo records en ventas de coches, además de las infraestructuras, además del empleo; además de todo eso, hay que crear las condiciones para que los ciudadanos puedan prosperar.

España hoy va, en ese sentido, bien orientada, y Galicia va bien orientada. Ahora, lo que tenemos que hacer es seguir perseverando en esa tarea. (...) A lo mejor, algunos piensan que es la más fácil, y probablemente sea, en algunas ocasiones, la más difícil.

Hemos puesto muchas cosas, pero nos quedan muchísimas cosas por hacer en favor de Galicia y en favor de España. Pero yo quiero deciros que cada vez me siento más orgulloso de haber aprendido de Manuel Fraga a servir a mi país, de haber aprendido lo que es la entrega en un trabajo al servicio de un proyecto y al servicio de una idea; cada vez más orgulloso de presidir el Partido Popular y cada vez más seguro de saber que el Partido Popular, por muchos años, va a gobernar Galicia y va a gobernar España. Cada vez me siento más orgulloso de eso.

Hoy aquí, en Vigo, es el último acto y el último mensaje de esta campaña, pero no es ningún final; es un paso más que tiene que tener su colofón el domingo, en un nuevo mensaje de confianza y de optimismo para el futuro de nuestro país. Yo pido en eso la colaboración de todos y os pido vuestra ayuda. Os he dicho antes, y os lo repito: id todos a votar; que haya una gran votación, que haya una gran mayoría, que siga un buen gobierno para Galicia.

La historia de Galicia hablará de un antes y un después de la obra de Manuel Fraga al frente de la Xunta de Galicia. La historia de España hablará de la aportación que ha hecho Fraga a la estabilidad, a la democracia, al futuro de nuestro país y de la colaboración que, desde la Xunta de Galicia, ha hecho Fraga por el bienestar, por la prosperidad, de los gallegos y por el porvenir de los españoles.

El día 19, el domingo que viene, los gallegos tienen una oportunidad. Yo no la tengo, la tienen todos los gallegos. Yo tengo la oportunidad de decir aquí que ese trabajo y ese proyecto merecen ser reconocidos; los gallegos tienen la oportunidad de votar ese proyecto, de reconocer esa gestión y de votar al mejor Presidente de Galicia. Hacedlo y ganamos las elecciones, y gobernamos Galicia para bien de Galicia y de España.